

**Zulema Solana**

*Relativas sin movimiento  
en la gramática infantil*

**Facultad de Humanidades y Artes  
Universidad Nacional de Rosario**

La investigación en la que se basa el presente trabajo forma parte del Proyecto de Tesis de Doctorado que estoy llevando a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA bajo la dirección de la profesora Elvira Arnoux.

## *0. Introducción*

La Teoría de Principios y Parámetros se pronuncia respecto de tres cuestiones íntimamente relacionadas que definen un marco preciso para la adquisición del lenguaje: la dotación innata, la especificidad de los mecanismos involucrados en la adquisición y el papel del medio (Jakubowicz, 1992).

El niño comienza la tarea de adquisición con un conocimiento innato, la GRAMÁTICA UNIVERSAL (GU), que restringe y guía la adquisición. La GU consta de Principios que, en número limitado, describen propiedades invariantes del lenguaje altamente estructuradas y son, por lo tanto, comunes a todas las lenguas y a todos los individuos. Consta, además, de Parámetros, que tienen valores abiertos, son la instanciación de los Principios en las lenguas particulares, explican las diferencias entre las lenguas, los dialectos y sociolectos y explican también la adquisición del lenguaje.

Los mecanismos involucrados en la adquisición del lenguaje son específicos, es decir, el lenguaje y los otros conocimientos no se adquieren de la misma manera. Y una teoría que pone su acento en el interior del individuo asigna al medio el papel de dar la información necesaria para que puedan desencadenarse los procesos de adquisición del lenguaje; es en este sentido que la variable social puede incidir de modo importante en el proceso de construcción del lenguaje infantil.

En su intento de articular el esquema del crecimiento, la teoría se enriquece para dar cuenta de que las implicaciones paramétricas no son instantáneamente fijadas, los niños no sacan desde un primer momento todas las conclusiones que los datos permiten.

El niño puede recibir en un tiempo muy breve todos los datos que su "aparato lingüístico" necesita para construir la gramática y sin embargo el proceso se desenvuelve en una cierta extensión de tiempo, extensión no tan larga como para que sea un aprendizaje desde cero y no tan breve para que no haya que explicar por qué unas construcciones se desarrollan antes que otras. Además, como las construcciones son en realidad epifenómenos, se hace necesario determinar los módulos y principios de la GU que entran en interacción para la determinación de las estructuras.

El desarrollo de la gramática infantil puede ser considerado como el paso de un estadio a otro. Se parte de un estado inicial (GU) y se constituyen los estadios sucesivos mediante la fijación de parámetros. Se generan las estructuras propias de la lengua en cuestión, que pueden ser explicadas por medio de los principios y parámetros involucrados. Así, en el caso de la adquisición del sistema de relativas, podrán también demarcarse etapas de acuerdo con la aparición de determinadas configuraciones que implican distintas parametrizaciones.

En el marco de la teoría de la maduración se piensa que un niño puede cambiar su gramática sin pasar por la corrección de nuevos datos. Un niño que ha construido una gramática en un punto de su maduración reinterpreta los datos cuando sus habilidades lingüísticas crecen.

Borer y Wexler (1987), quienes sostienen esta postura, piensan que hay razones biológicas para apoyar la maduración y en este sentido la comparan con la maduración de ciertas características sexuales que se desarrollan en la adolescencia, guiadas por un programa biológico. Por otra parte, y dado que las capacidades lingüísticas están situadas en el cerebro, si éste madura, por qué no pensar que el "aparato lingüístico" también lo hace.

En este trabajo me propongo analizar un tipo de relativas presentes en producciones escritas infantiles, estructuras que van disminuyendo notablemente en posteriores estadios del desarrollo de la escritura. Las relativas a que aludo no le llegan al niño desde los textos que lee, pero sí puede escucharlas en el lenguaje de adultos.

En el apartado 1 presentaré los datos que analizaré, en el 2 haré una síntesis de la consideración de relativas en la teoría lingüística, que me servirá como herramienta para el análisis de los datos, el que tendrá lugar en el apartado 3. En el punto 4 ubicaré estas cláusulas en el proceso de construcción de relativas en la gramática infantil y, finalmente, en el apartado 5 presentaré las conclusiones de mi análisis.

### *1. Los datos*

Las relativas que transcribo a continuación proceden de producciones escritas de niños de 8 años y constituyen una muestra representativa del material recogido<sup>2</sup>.

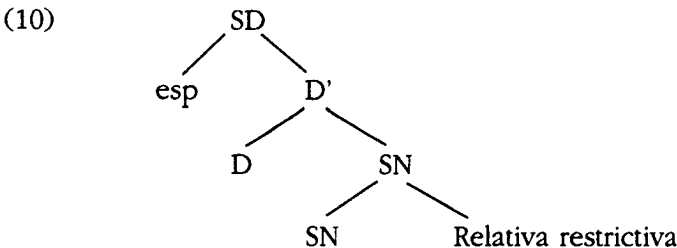
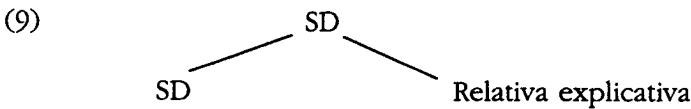
- (1) En el patio hay una parrilla [que la usamos para hacer el asado] Román, EN
- (2) Había una vez una chica [que la hacían trabajar muchísimo] Laura, EN
- (3) Pronto va a estar listo el pizarrón [que le pondremos figuras hermosas] Agustín EO
- (4) Mi barrio es una vecindad [que haí hay muchos chicos que van a la escuela] Rafael EN
- (5) Al otro día Simbá fue con Nala al sementerio de huesos de elefantes [que haí estava esca esperandolo] Luisiana EN
- (6) La ventana [que desde allí paso horas observando los árboles] Natalia EN
- (7) Después tiene un harmario [que se guardan los jugetes] Luciana EN
- (8) Pronto va a estar listo el pizarrón [que esquivimos muchas cosas nuevas] Sebastián EO

2. Los ejemplos que uso provienen de narraciones y descripciones de niños de ocho años y de dos tests de completamiento. En mi transcripción de los datos respeto la grafía de los niños.

## 2. Las relativas en la teoría gramatical

Las relativas pueden ser estudiadas teniendo en cuenta su organización interna, por un lado, y la relación con la oración matriz, por otro, y en ambos casos interesan aspectos categoriales y relaciones de ligamiento. Desde el punto de vista categorial puede considerarse cómo se insertan en la oración principal, cómo se estructura el complementante y qué relación sintáctica se entabla entre el constituyente alojado en el complementante y el alojado en el interior de la relativa. En lo que respecta a las relaciones de ligamiento hay que dar cuenta de la correferencia antecedente/ relativa y complementante/ sintagma ligado al complementante.

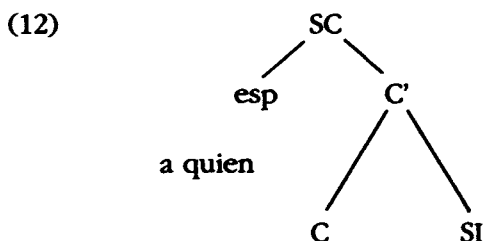
Se considera que las relativas entablan una relación de predicación con un SN o SD de la oración principal que actúa como sujeto de la relación de predicación. Esta concepción sostenida por Chomsky (1982) procede de Williams (1980), que en el desarrollo de su teoría prevé que todo SN reciba un índice y que toda relación de predicación implique igualación de índices. El SN actúa como sujeto de la predicación y debe mandar-c al SA,SN,SP,SV u O predicado. Si se acepta la reformulación de la teoría X-Barra habrá que considerar la posibilidad de un antecedente SN o SD y es en este camino que Dermidache (1991) propone dos representaciones distintas, una (9) para las restrictivas y otra (10) para las explicativas: la restrictiva se adjunta a un SN (un constituyente que no tiene referencia propia) y la explicativa a un SD (que siempre tiene referencia):



Chomsky trata separadamente la relación de predicación de la de ligamiento, que se da entre el elemento *qu-* y la huella, basándose en el hecho de que los problemas de cruzamiento permiten diferenciarlas, ya que se dan en las interrogativas, que tienen solo ligamiento *qu-*. En una relativa como (11) la relación de ligamiento se da entre “a quien”, que actúa como un cuantificador, y la huella:

(11) La mujer [a quien(i) saludaste h(i)] se burló.

El operador “a quien” ocupa el lugar del especificador del sintagma complementante:



El “que” que introduce relativizaciones de sujeto y de objeto no es un elemento *qu-* sino una conjunción; ocupa, por lo tanto, el núcleo de SC. La argumentación más convincente para tomar esta posición ha sido dada por Rivero (1991) y está basada en la distribución del inventario de relativos: “que” aparece en los lugares en que no pueden darse “quien”, “el cual”, etc., por ejemplo, “que” no puede encabezar relativas sin antecedente, y “quien” no puede encabezar relativas restrictivas sujeto.

El aceptar que un “que” conjunción ocupa el núcleo de SC deja sin ligador la variable que contiene la relativa, el caso es análogo al que plantea Chomsky (1986) para las relativas sin encabezador del inglés como (13) y las introducidas por “that” como (14):

(13) The man John saw.

(14) The book that I read.

En ambos casos supone un operador fonéticamente nulo que liga la categoría vacía, dado que en el marco del Principio de Proyección las

categorías vacías deben estar representadas en todos los niveles, como los objetos de “saw” y de “read”; y desde el momento en que se trata de variables, deben estar ligadas por un operador.

En esta línea puede proponerse para (15) la representación (16):

(15) El libro que compré.

(16) El libro(i) [OP(i) que (pro compré h(i))].

Para que un operador nulo ligue una variable se requiere un antecedente; se trata entonces de ligamiento fuerte (Chomsky 1986). El análisis indicado en (16) es el que me va a permitir explicar las producciones infantiles que presenté en el punto 2.

### *3. Análisis de los datos*

#### *3.1. La relación de predicación*

En los datos presentados en (2) podemos señalar los sujetos de predicación y sus respectivos predicados, los “sujetos” mandan-c los predicados y en FL se produce entre ellos coindización.

- (17) i- una parríya que la usamos para hacer el asado  
ii- una chica que la hacían trabajar muchísimo  
iii- el pizarrón que le pondremos figuras hermosas  
iv- una vecindad que haí hay muchos chicos que van a escuela  
v- el sementerio de que haí estava escar esperandolo huesos de elefantes  
vi- la ventana que desde allí paso horas observando los árboles  
vii- un harmario que se guardan los jugetes  
viii- el pizarrón que esquivimos muchas cosas nuevas



### 3.2. El operador

En todos los ejemplos presentados en el punto 2 hay un constituyente, explícito o no, para cuya interpretación se necesita del antecedente ubicado en la oración matriz, así “la” en (1) y (2), “le” en (3), “haí”(ahí) en (4) y (5). Voy a considerar cada uno separadamente; presento primero el ejemplo (1) repetido como (18):

(18) En el patio hay una parriya [que la usamos para hacer el asado]

La referencia de “la” no es libre; por el contrario, coincide con “una parriya”; se da una situación semejante a la de la categoría vacía de (19):

(19) En el patio hay una parriya(i) [OP(i) que usamos h(i) para hacer el asado].

Según el análisis que he desarrollado en el punto 2 un operador nulo liga a la categoría vacía. En (18) en lugar de categoría vacía encontramos un pronombre (en realidad, una cadena clítica) que hay que considerar también variable. Si aceptamos que “la” tiene estatus de variable se está comportando como un pronombre resuntivo que ocupa el lugar de una huella producto de movimiento.

En la distribución de lenguas que hace Sells (1984) entre aquellas (como el hebreo) en las que alternan pronombres resuntivos/huellas sin restricciones, frente a otras (como el inglés) en las que los pronombres resuntivos están restringidos a posiciones de “islas” en las que no pueden ir huellas, se haría necesario ubicar al español, cuestión que no voy a intentar resolver ahora. Sin embargo me decidiré por considerar “la” como variable sintáctica, ya que está ligada localmente por un constituyente no argumental: el operador que se encuentra en el especificador de SC.

El ejemplo (2), repetido como (20) se corresponde en la gramática del adulto con (21)<sup>3</sup>:

(20) Había una vez una chica(i) [OP(i) que la(i) hacían trabajar muchísimo]

3. El ejemplo (21) es propio de la escritura de adultos aunque (20) pueda encontrarse en ejemplos de la oralidad. Lo peculiar de los niños es que solo disponen de (20) tanto para la oralidad como para la escritura.

(21) Había una vez una chica [a la que hacían trabajar muchísimo]

De la misma manera que en (19), podemos considerar que “la” en (20) y “le” en (22) son variables. En este último caso la estructura paralela con movimiento y categoría vacía es (23):

(22) Pronto va a estar listo el pizarrón(i) [OP(i) que le(i) pondremos figuras hermosas]

(23) Pronto va a estar listo el pizarrón(i) [al que(i) (le) pondremos figuras hermosas h(i)].

La última es una estructura con movimiento: el elemento qu- en el especificador de SC liga una categoría vacía; aparece igualmente con mucha frecuencia el clítico “le” ya que la duplicación clítica con dativo se da casi sin restricciones.

### 3.3. La variable adverbial

En mi análisis de las relativas de la gramática infantil me he propuesto dos pasos: en el primero he extendido el análisis propio de las relativizaciones de sujeto u objeto con “que” (antecedente/ operador nulo/ categoría vacía-variable) a las relativizaciones de objeto como (18) (antecedente/ operador nulo/ variable pronominal) y en el segundo paso, que desarrollaré en este apartado, argumentaré a favor del mismo análisis para ejemplos como (4), (5) y (6). Repito (4) como (24):

(24) Mi barrio es una vecindad [que haí hay muchos chicos que van a la escuela].

En este ejemplo “haí” correfiere obligatoriamente con “vecindad”; la propuesta que justificaré es que un operador nulo liga a “haí” para que se pueda dar ligamiento fuerte en el sentido de Chomsky (1986). Para sostener este análisis me enfrento con la siguiente dificultad: la denominación variable en lógica se usa para argumentos de predicados y se corresponde con SN's de los lenguajes naturales. En lingüística, en el ámbito del ligamiento qu-, Chomsky designa con el término “variable”, en principio, los SN's categorías vacías ligadas por el operador qu- en clara ana-

logía con el análisis lógico, pero tanto en interrogativas como en relativas, los operadores *qu-* no solo ligan SN's sino también SP's subcategorizados o no:

- (25) i- La cochera(i) [en la que(i) guarda el auto h(i)]  
ii-La cochera(i) [donde(i) guarda el auto h(i)]
- (26) i- El negocio (i) [en el que(i) compró el vestido h(i)]  
ii-El negocio(i) [donde(i) compró el vestido h(i)]

Evidentemente el tratamiento lingüístico de las "variables" se ha desplazado aquí, saliéndose del camino que le marca el tratamiento lógico de operadores y variables. Propongo que así como parece aceptable en la teoría gramatical considerar como variables los pronombres resuntivos que son la contrapartida léxica de categorías vacías, variables SN's, también se considere variables los elementos lingüísticos explícitos, contrapartida léxica de variables como las de (25) y (26); este sería el caso de "ahí" de (24).

#### 3.4. La variable adverbial implícita

Los ejemplos que consideraré a continuación (6) y (7) que repito como (27) y (28) constituyen un grupo aparte de los analizados hasta el momento:

- (27) Después tiene un harmario [que se guardan los jugetes]
- (28) Pronto va a estar listo el pizarrón [que esquivimos muchas cosas nuevas]

En ambos se entabla una relación de predicación entre el antecedente y la cláusula.

- (29) \*Después tiene un armario [que se guardan los juguetes en el canasto].

Como puede verse por (29) el locativo no puede ser no-correferente con el antecedente; (27) es equivalente a (30) del lenguaje del adulto o

- (31) del lenguaje infantil dentro de los tipos considerados antes:
- (30) Después tiene un armario [en el que se guardan los juguetes].
- (31) Después tiene un armario [que se guardan los juguetes ahí].

Por el Principio de Proyección deben estar presentes en estructura-S el objeto y el locativo que requiere "guardar".

No está claro qué solución puede darse ya que no se puede reponer una categoría vacía (al menos dentro de las que la teoría admite) dada la estructura del complementante, y no hay ningún elemento explícito que ocupe el lugar correspondiente al rol del locativo.

#### *4. Las relativas sin movimiento en el proceso de construcción de relativas en la gramática infantil*

Retomaré ahora la distinción que he hecho en trabajos anteriores (Solana, 1995a y 1995b), respecto de dos momentos en el desarrollo de la gramática infantil en lo que respecta a la adquisición de las cláusulas relativas:

GRAMATICA 1: Los niños producen relativas con ligamiento por antecedente solo (mediatizado por OP) sin movimiento.

GRAMATICA 2: Los niños combinan los dos procedimientos de ligamiento, es decir, ligamiento por antecedente + ligamiento qu-

En la GRAMATICA 1 producen estructuras con movimiento, pero solo en aquellos casos en que no se da, además, ligamiento por antecedente, como en las interrogativas.

Así coexisten en la GRAMATICA 1 las siguientes estructuras:

- (32) El nene que nadaba
- (33) El libro que compramos
- (34) El alumno que le dieron el premio
- (35) Al monito lo vacunaron ayer

(36) ¿Qué compraste?

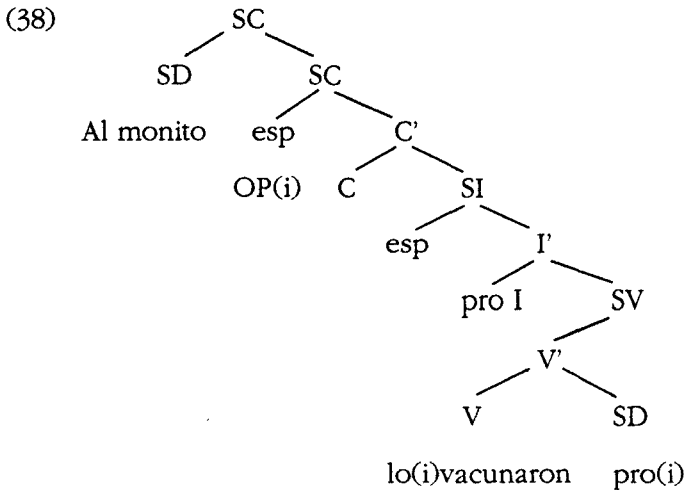
(37) ¿A quién le pegaste?

Se hace necesario aclarar el significado de “ausencia” de estructuras en la gramática del niño. Considero que una estructura determinada está ausente no solo si los niños no la producen espontáneamente, sino también cuando, en situaciones en que se esperaría que la estructura apareciera, la reemplazan por otra.

He comprobado en un test de reproducción de una narración que mientras que los niños reproducen al menos una de las dos relativizaciones de acusativo, no reproducen una relativa introducida por “por los cuales”, y en otros dos tests, el 50% de los niños de 8 años no pueden completar una relativa comenzada en un caso por “al que”, y en otro, por “a quien”.

A continuación voy a explicitar las propiedades que comparten las estructuras que presento como peculiares de la GRAMÁTICA 1. Comenzaré por (35), que en una primera mirada parece menos conectada con el resto. Previamente debo aclarar que los niños en esta etapa del desarrollo producen (35): en una prueba de repetición de un texto de 50 palabras reemplazan la pasiva “el monito fue vacunado ayer” por (35), que parece ser, por lo tanto, una estructura que no presenta dificultades a los niños.

Para (35) propongo el análisis (38):



“Al monito” es una dislocación izquierda; por lo tanto, no hay movimiento; obra como antecedente del pro objeto de “vacunaron”.

La relativa de (34), cuya interpretación es (39), también es una estructura sin movimiento con un operador nulo que liga la cadena clítica y que está coindizado con el antecedente:

(39) el chico(i) [que Op(i) le dieron pro(i) el premio].

Por otro lado, (36) y (37) son interrogativas; en consecuencia, con movimiento y ligamiento a partir del elemento qu-

(40) qué(i) compraste h(i)

(41) a quién(i) le pegaste h(i)

Además, en este marco, es razonable suponer que las relativas (32) y (33) en la gramática infantil no tienen el mismo análisis que en la gramática del adulto, es decir, serían relativas sin movimiento:

(42) el nene [OP(i) que pro(i) nadaba]

(43) el libro [OP(i) que compramos pro(i)]

Son ejemplos de la GRAMATICA 2 oraciones como (44), (45) y (46):

(44) El puente [por el que(i) pasaban los autos h(i)].

(45) La cochera [en la que(i) guarda el auto h(i)].

(46) la mujer [a quien(i) todos saludaban h(i)].

en las que se presenta un doble ligamiento: antecedente-relativa elemento qu- huella.

Dadas las características que he adjudicado a la GRAMATICA 1 y a la GRAMATICA 2, las producciones infantiles que son motivo de análisis en este trabajo pertenecen a la GRAMATICA 1.

## *5. Conclusiones*

Las relativas de la gramática infantil que han sido motivo de análisis en este trabajo, procedentes de producciones escritas espontáneas y de un test de completamiento, pertenecen a un momento del desarrollo de la sintaxis en el que los niños relativizan casi exclusivamente con “que”, no han incorporado todavía las relativas con preposición en el complementante y, según mi propuesta, tienen dificultades con el doble ligamiento que supone la relación operador explícito/categoría vacía más la relación antecedente/relativa.

Me he detenido especialmente en la consideración de aquellos ejemplos que suponen una variable explícita adverbial, no solo por el interés que supone para la teoría de adquisición del lenguaje, sino también porque implica un aporte para la teoría lingüística.

## *Bibliografía*

- Borer, H. and K. Wexler (1987) "The maturation of syntax". En T. Roeper and E. Williams (eds.), *Parameters Setting*. Dordrecht, Reidel.
- Chomsky, N. (1982) *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, Cambridge, Mass. MIT Press.
- \_\_\_\_\_ (1986) *Knowledge of Language: Its Nature, Origin and use*. New York: Praeger.
- Dermidache, M. (1991) *Resumptive Chains in Restrictive Relatives, Appositives and Dislocation Structures*, MIT Working Papers in Linguistics, Cambridge, Mass.
- Jakubowicz, C. (1992) "Mecanismos de cambio cognitivo y lingüístico. Principios y Parámetros del modelo de la Gramática Universal". En *Substratum*, vol.1,n.1.
- Rivero, M.L. (1991) *Las relativas en español*, ed. Taurus, Madrid.
- Sells, P. (1984) *Syntax and Semantics of Resumptive Pronouns*, Tesis doctoral, University of Massachusetts at Amherst, Amherst, Massachusetts.
- Solana, Z. (1995a) "Las cláusulas relativas en la gramática infantil". *Revista de Letras*, Facultad de Humanidades y Artes, UNR. (en preparación).
- \_\_\_\_\_ (1995b) "Las relativas explicativas en la gramática infantil". *Signo y Señal* 5, Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Williams, E. (1980) "Predication". *Linguistic Inquiry* vol. II, nº 1.